

o trabajo

FRANQUEO CONCERTADO

AÑO I NUM. 11
Soria 27 de Sepbre. de 1931

Portavoz de la Federación Comarcal de oficios
varios de Soria
Afecto a la Confederación Nacional del Trabajo.

Lector: lo que en estas columnas veas
expuesto contrario a tus ideas, en
ellas mismas puedes refutarlo: : :

PERIÓDICO SEMANAL
Edición y Admón: Canalejas, 32

La bancarrota financiera

La bancarrota financiera en los sistemas de Gobierno capitalista es un hecho. Lo prueban todas las crisis financieras que aceleradamente se suceden mundialmente. Estas crisis antes de ser públicas atraviesan por periodos verdaderamente críticos, aprovechando para sus soluciones precedimientos ficticios, es decir, que cuando se vulgarizan han sido agotados todos los recursos buenos o malos y la gravedad es mayor por lo falso de las soluciones anteriores.

Todos los cálculos con que los «buenos» financieros se esfuerzan en estabilizar la moneda a pesar de todas las manipulaciones y atentados que arbitrariamente cometen con el fruto de nuestro trabajo fracasan, tienen que fracasar. El problema financiero es éste: donde mayor número de obreros en paro forzoso existe es donde comienza a la par la bancarrota, si algún se resiste es por los empréstitos, por el crédito y la muerte será fatal al finalizar el efecto de estas inyecciones.

El capitalismo, calculador ante todo; considera que a mayor abundancia de brazos desahucados mayor economía en la mano obra de los productos y mayor porcentaje de comisión en el mercado; sin contar con que el juego de sus perversas manipulaciones era de carne y hueso igual que ellos aunque de diferentes sentimientos. El trabajador apercebido de los sucios manejos de que es objeto exige sus reivindicaciones; el que trabaja, no puede resistir producir para tanta cantidad de gente que no produce y se revela contra el régimen opresor; en la lucha se debilita la solvencia financiera del país, las organizaciones obreras toman cuerpo, disminuye el rendimiento del trabajo porque el descontento es un contagio, por otro lado los obreros del paro forzoso piden trabajo; no hay, cada día habrá menos, el descontento de los que trabajan produce la desconfianza del éxito de nuevas empresas, se paraliza la marcha progresiva y con ello aumenta el número de parados hasta hacerse la vida artificial, imposible.

Luego, como los productores se ven imposibilitados a producir por defecto del sistema actual capitalista y por tanto a ganar un sueldo, menos podrán consumir y a una falta de producción es absurdo pero es un hecho real tener que atribuir una superabundancia de pro-

ductos por carecer parte de la humanidad de medios para adquirirlos; si a esto se añade la carencia absoluta de racionalización de la industria se convencerá el más incrédulo de la ineficacia del régimen capitalista.

Ninguna otra solución que el derrocamiento de este sistema y en su puesto las Federaciones de Industria de la C. N. T. que organicen la producción de tal forma que dentro de cada sindicato de oficio o profesión suministren lo mismo para hacer frente a las necesidades y como en el seno de cada organización ha de constar el que pueda a no trabajar y el que quiera o no trabajar y a la vez el de organizar el consumo con equidad no podría quedarse nadie aislado porque al apartarse del trabajo también lo haría del consumo y la vida le sería imposible.

De esta forma todos los países vivirían bien; y vivirían mejor los más trabajadores, los que se proporcionarían más comodidades.

Sabemos todos que tiene esta solución el problema financiero, hasta lo saben los mismos estadistas, lo que es que a los vagos a los que viven de la explotación del hombre por el hombre y de los que viven de los enchufes del Estado, en una palabra, a los privilegiados económicamente carentes de todo rasgo humanitario no les conviene entenderlo.

Lo grave es que no quieren por grado y tendrá que ser por fuerza.

AGRO

Trabajo a capital

Soy un hombre cual tú: somos hermanos el noble sentimiento que poseo me obliga a decirte, porque el bien deseo, somos rivales, ambos soberanos.

La lucha está entablada; nuestras manos han de tornarse en sangre, a lo que veo, pues tu no cedés y yo, que soy el reo, ataco, cual me atacan los tiranos.

Me tienes oprimido en la pobreza cuando no en la miseria; ¡miserable! que orgulloso paseas tu grandeza.

¡Y aún te extraña ¡parásit! insaciable! que luche, por librarme de tus garras con las cuales me oprimés y desgarras!

MANUEL GONZALO

Villar del Ala 21 de Septiembre de 1931.

Para el Ayuntamiento.

Si no trata de solucionar inmediatamente el problema del paro, vamos a morir de hambre parte de los obreros de Soria.

Creemos llegado el momento de que el empréstito sirva para lo que ha sido creado.

Sirva de advertencia.

PANORAMA

La situación actual de la C. N. T.

Estamos pasando por uno de esos momentos de prueba por los que tantas veces ha pasado nuestra organización, si bien hay que reconocer que el actual es más difícil porque a la enemiga de los gobernantes actuales contra la C. N. T. se une el ambiente hostil creado por éstos contra ella, en las gentes sin inquietud social y que hace que aparezcamos ante éstas como enemigos de la República y perturbadores de profesión.

Aumenta también la dificultad de la situación actual lo imposible que es el contener la justa indignación causada en los que dieron todo su aporte personal para derrocar un poder dictatorial, cambiando o por un régimen de más libertad y ahora se encuentran con una dictadura más férrea y más odiosa porque es encubierta con la máscara democrática de la que se valen para engañar al pueblo incauto que todavía milita en los partidos republicanos sin haber echado de ellos a los que con su actuación tanto mal hacen a la República.

El ataque a fondo contra la C. N. T. es un hecho. Fué primero Pasajes, después Asturias, Sevilla, Madrid, Zaragoza. Ahora Barcelona. Lo de Pasajes levantó un poco el clamor de la opinión por el hecho tan barbaramente realizado y Maura lo tuvo muy en cuenta para que en todos los demás sitios el ametrallamiento del pueblo fuese precedido, rodeado y seguido por un falso ambiente de calmandades, llegando al vil extremo de hacer creer a la opinión que la C. N. T. conspiraba contra la República unida a elementos monárquicos y separatistas.

Es de esta manera; es por estos procedimientos cobardes e indignos, como se vale Maura, con la aquiescencia de todo gobierno (de mayoría llamada izquierdista) para desvirtuar y sembrar el odio contra la C. N. T. Sabiendo que lo que más adversión produce en todo ser verdaderamente racional, es el único sistema de las detenciones gubernativas, Maura se complace en realizarlas especialmente donde más fuerza tiene la C. N. T. De esta manera provoca a ésta seguro de que el sentimiento de solidaridad hace a los confederados manifestarse contra el régimen de deten-

ciones gubernativas. He ahí lo caecido en Barcelona. Un pueblo que como pocos ama la libertad. Un pueblo que como el que más ha luchado y lucha por ella, es provocado hábilmente por un ministro de espíritu medioeval, hiriendo sus más caros sentimientos, para después masacrarlo e intentar destroz su organización, haciéndole aparecer al mismo tiempo como un pueblo que no puede vivir en libertad y que va contra la República.

Es preciso que esto termine; es necesario que todo el mundo sepa que la C. N. T. quiera vivir en un régimen de tolerancia y respeto para todos pero no en teoría como ahora, sino de hecho.

No se nos diga que no esperamos. Que no tenemos paciencia a que se apruebe la Constitución y se nombre nuevo Gobierno. No se nos diga que ahora el Gobierno vive en dictadura. A los que así razonan hemos de decirles si están ciegos o no quieren ver. Si no se dan cuenta de que en dictadura o no el Gobierno sólo ataca con odio africano a la C. N. T. mientras tiene la máxima tolerancia para los verdaderos enemigos de la República, para los cavernícolas que se deleitarían si viesen de nuevo en España a Alfonso XIII. ¿Creen los republicanos de buena fé que si el Gobierno en dictadura o no gobernase en sentido revolucionario como prometió hacerlo, se encontraría frente al pueblo productor?

Ojalá que los trágicos sucesos de Bilbao y la digna actitud de aquellos republicanos quite la venda de los ojos a los demás y les haga ver que lo único que puede hacer posible el retroceso de la República es la actuación reaccionaria del actual Gobierno.

Por lo que a nuestra actuación respecta creemos que ante el ataque brutal del Gobierno contra la C. N. T., no hemos de perder la serenidad dejándonos llevar de nuestro sentimiento, gastando nuestras fuerzas en luchas esporádicas o locales y si atacar a nuestra vez en todo el frente para hacer imposible la política represiva del digno hijo de Maura.

Florencia.

Ateneo de Divulgación Social

Para el miércoles 30, se celebrará en este Ateneo una Charla Social. El tema se suscitara espontáneamente entre los concurrentes.

Estas Charlas son las que más capacitan para poder afrontar la ignorancia entre las clases trabajadoras puesto que son a base de controversia.

Hora: diez noche.

Rápida.

De un palo caigada, una blusa vieja, al impulso del viento sobre la tierra sembrada se agitaba.

El palo y la blusa el hombre les puso para que a los pájaros asustaran. Y éstos, al principio miedosos, después decididos, al fantoche aquél se fueron acercando. Y tal lo hicieron que a su misma sombra y en sus mismos brazos comen del sembrado.

Así en los hombres hay «espantapájaros» que si bien no por el miedo, si por el engaño, procuran que el obrero sea siempre rebano. Son estos fantoches los social-paeters que tienen dos caras y mientras al obrero con promesas engañan, al capitalista le sirven y halagan.

Obrero; hermano. Haz como los pájaros; hecha por la herda a esos desalmados.

LUZ-BEL

CUENTOS DE "trabajo"

Ni pasar...

Fué primeramente, no diré sencillo ni humilde por ser tópicos que de puro usados se caen por sí solos, pero si diremos que fué un corriente aldeano, o, con más justicia, labrador. Era uno de los infinitos y pobres que cobija la tierra soriana. Ninguna particularidad le diferenciaba de sus congéneres: la pobre casucha, su cachito de tierra productiva a penas, a costa de grandes sudores... cuando el cielo quería, y su yunta para labrar durante la época de la sementera, acarrear la mies durante la de la siega y arrastrar el trillo. Se hallaba casado con una mujer; pobre como él: vulgar campesina envejecida como tales prematuramente por las faenas del campo a las que la necesidad sujeta: se encorban y su piel curtida por el sol se arruga. Ambos eran padres de varios hijos, no pocos, pues recondeida es la procliva estupidez de esta gente del campo. Poseían, repito, todos estos bienes productos de las bendiciones, que Dios, dicen, da a quienes se unen en el santo sacramento y conforme a sus divinos mandatos: el cortejo irrevente a tan conformidad santa: escasez de pan y vestido, conseguido ya a duras penas para los días y aumentado en proporción directa a la de la prole. Sin embargo, no hay que asustarse, que es problema éste que resuelven sencillamente: mientras chirriquitines se pasa como se puede... que en cuanto llegan a mayores, ¡hala!, a sacarles todo el jugo posible. Y que no quiero, con ello, negar no se les ame. Se les quiere, sí; pero el trato que ha de dárseles ha de ser despótico. ¡Ah, si no fuera así! A todos no gusta la blanda quietud y el muelle recogimiento... Así pues, con idéntica exactitud, ocurría al protagonista de la presente historia. Ya sabemos que era como los demás: Muchos sudores sobre un cortito terreno y una yuntita, de burros o machos, ¿qué más dá; una mujer, no vieja, envejecida; varios hijos... y el doble de hambre. Y aun podemos completarlo con el lógico descontento que le animaba; sus gruñidos y odios contra la burguesa indiferencia y sociedad entera que permite este estado de cosas... y más la diferencia se empieza a establecer cuando un gran acontecimiento interviene en los sucesos de su vida, variando su curso radicalmente: Un hermano suyo, (su único hermano), emigrante en la República Argentina desde hace muchos años y del cual ni había vuelto a tener noticias, ni menos acordarse de él, fallece poseedor de una regular fortuna, que no teniendo herederos más próximos a quienes dejar, nombra, único de ella, a su lejano hermano.

Y aquí comienza la segunda parte de su vida. De pobre y simple labrador, vése transformado, con la subida rápida que la valiosa fortuna emplea para con sus escogidos, en opulento burgués. Ya en el pueblo se les comienza a llamar «los millonarios». Se les envidia, se les adula, ronda y atiende. ¡Poder de don Dinero! Pero él se aparta desdeñosamente de sus convecinos y antiguos camaradas y les lanza miradas de superioridad por encima del hombro. Al principio, empapados como se hallaban por las antiguas virtudes del ahorro, temen gastar y a penas se deciden a vestir a los hijos. Mas paulatinamente venden su tierra, yunta y casuca y con su importe y la herencia izan velas y tras depositar la última en un Banco buscan vivienda en la capital y comienza la nueva existencia del «Sibarita» de Gabriel y Galán: «¡A mí n'amas me gusta -- que dali gustu al cuerpo! Si yo fuera bien rico -- n'acia n'amás que eso: echal mis buenas siestas -- embaajo de los fresnos; y artarme de gaspachos -- pan, huevos y pollos andal bien jaleas -- y andalme de paseo, -- lo mesmo que los curas. ¡Y si no fuera más que eso! Pero lo malo es que transformado en burgués por poder del dinero, obra como tal, no contentándose con caer en las mismas faltas de caridad y humanidad para con los de abajo, (en él más grave por haberlas conocido en su convivencia con ellos), sino en aprobarlo que antes odiaba y reconcentra sus rencores contra las aspiraciones de sus antiguos camaradas y proletariado en general, temiéndoles y deseándoles, ardientísimamente si no su destrucción, lo sumisión al menos, y por la fuerza bruta. Y aún llega, para demostrar ante sus primitivos convecinos (veranea en el pueblo) su desprecio y poder a TRABAJO; el valiente periódico proletariado, a arrebatarle de un palo, al que lo sostenía y pisotearlo rabiosamente después. ¡Todo por defender un dinero acunado a costa de ajenos esfuerzos! Lo que ante hecho como éste, tan escuetamente expuesto, pero ¡tan corriente! medito angustiado: ¿Pero es que no ha de haber hombre que resista el poder del dinero? ¿Pero es qué bajo su influjo todo el mando ha de claudicar sus ideales, llegando, inclusive, hasta traicionarlos? ¿Todo ha de ser egoísmo y conveniencia? ¡Oh, el dinero, el vil metal! ¡¡Que desaparecieras!!!

Leovigildo Fernández de Valdedo.

Revolucionarios

Ante los hechos consumados inclinamos la cabeza las gentes sensatas. Pero esto solo para declarar que lo evidente es el hecho realizado. Sin embargo, la sanción que el hecho lleva en sí, puede y debe discutirlo todo el mundo, al mé-

nos los hombres que se hallen capacitados para ello. Decimos esto, porque todo el mundo acata, sin reservas, los actos fundamentales de nuestro régimen social. Así, por ejemplo, nadie osa discutir los fallos de un tribunal y el acatamiento de la generalidad llega a tal estado en la conciencia colectiva, que el fallo de un

tribunal cualquiera pasa a categoría de «santidad de la cosa juzgada». Ello, no obstante, en este terreno, como en el meramente religioso, se ha convenido, porque tal es la realidad en la Naturaleza y en la historia, que los hombres somos susceptibles de error, y las instituciones hállanse sujetas a la ley ineludible de la evolución.

¿Porqué pues, no hemos de poder discutir la sanción jurídica de un tribunal? ¿Porqué la personalidad de un hombre elevado a las alturas del Poder representativo y jurídico, ha de ser intangible?

Así lo disponen las leyes y así lo previenen las constituciones y los códigos. ¿Y porqué?

La contestación no es tan sencilla como su enunciación.

Desde el pasado nos viene una fuerza de orden social y que no la constituyen otros elementos que los hábitos adquiridos y los convencionalismos establecidos. De ahí que las castas que han representado en todas las épocas pretéritas los intereses colectivos de los pueblos, hayan tenido, por hábito también, o por interés de casta, francamente sentido, o la propensión a legislar y educar a los muchedumbres en el sentido de subordinarlas a la existencia de esas mismas clases que así mismas llámanse directivas.

Toda una amplia y pródiga exposición de hechos podríamos ofrecer a la observación de nuestros lectores para llegar a la conclusión siguiente:

Que los hechos consumados en la vida política y social de las naciones pueden y deben discutirse lo mismo que discutimos los dogmas religiosos, las prácticas de costumbres anacrónicas y los sucesos históricos. Y fundamos esta conclusión en las razones que exponemos a continuación:

Todos los actos oficiales, en sus fundamentos y ejecución, no son otra cosa que manifestaciones exteriores de prácticas consagradas por el uso y los costumbres, y éstas no tienen otra sanción o estado legal que el que las leyes les otorgarían. Y como las costumbres se ratifican con el tiempo y las leyes se abrazan para los regímenes y las revoluciones, viene a resultar que en la vida, como en la Naturaleza, nada es inmutable.

Conclusión: Que cuantos impugnaron la existencia y funcionamiento de las instituciones sociales en una época determinada de la historia, no acataron en substancia los hechos consumados, que fueron además hombres precursores de mejores estados de derecho y más amplias formas de convivencia y, por lo tanto, los mejores del tiempo y las generaciones en que laboraron. Fueron revolucionarios.

FLOREAL

¡Viva la libertad!

Para el ilustrísimo señor D. Marcelino Domingo y correligionarios: Circulan con insistencia unas hojitas en la provincia y en la localidad; algunas de las cuales han caído en nuestro poder y como está tan reciente el «discursito» de la Plaza de Toros y el señor Domingo además de R. R. S. es ministro

de Instrucción, pues... nada, que copiamos unos párrafos:

Ciudadano: tu libertad está en peligro; ¡Te amenaza la peor de las Dictaduras!

¡Quiere privarte de tu autoridad de padre y de tu dignidad de hombre!

¿Tú no sabes lo que es la Escuela Unica que se trata de implantar en España?

Suma y sigue: «La Escuela Unica es gratuita»

¡Qué sarcasmo! Tú pagas el presupuesto de Instrucción pública y tienes derecho a que el Estado te dé, no como una limosna sino por obligación, escuelas del todo gratuitas; y no a gusto suyo (la escuela única forzosa), sino al tuyo (libres y como tú las quieras), pues tú las pagas»

La Escuela Unica es obligatoria.

¡Alto ahí! Tú eres hombre y hombre libre, y no puedes consentir que te digan: «Ciudadano, tú no tienes más derecho sobre tus hijos que el de engendrarlos y darles de comer igualito que a las bestias, y lo mismo que a ellas se les quitan los cachorros para domarlos así te quitamos a ti los hijos para educarlos y a la fuerza, porque tú no eres nadie para eso.»

Aun hay más. «La Escuela Unica es laica»

¡Qué valientes! ¿A que no se atreven a decir a los moros en Marruecos que no se debe enseñar el Korán a sus hijos en la Escuela? ¿A que no se atreven a decir a los judíos sefarditas en Oriente que no se debe enseñar el Talmud a sus hijos en la Escuela?... Solamente se atreven contigo, porque eres católico, a escupirte en la cara diciéndote que no se debe enseñar el Catecismo en la Escuela.»

Todavía más. «Ciudadano libre de la República Española»

¿Sufrirás tú que tus hijos estén sometidos al favoritismo del maestro y tal vez si le caen en gracia sean listos y hombres de carrera, y quizás si lo desagradas sean tontos y hombres sin porvenir?

¿Sufrirás tú que tus hijos tengan oficio o profesión que a ti no te convenga, y hayan de separarse de tu lado, a lo mejor, y vivir dande a ti ne te acomode y el día de mañana que los necesites no te puedan ayudar, sólo porque así lo ordenó un maestro único?

¿Sufrirás tú que tus hijos te desprecien y digan mañana: «yo no le debo nada a mi padre», la Escuela Unica lo ha sido todo para mí?

Pues «si lo sufres en paz», te estoy viendo salir gritando por esas calles:

¡Viva la Inquisición de la Escuela Unica!

¡Queremos caenas!»

Con lo expuesto es bastante para que D. Marcelino se lo cuente a D. Alvaro de Albornoz, si le parece oportuno.

¡Oh! esa liga laica que tanto ruido metió en la Dictadura!

¿Es que esperan a ser ministros de verdad?

Camaradas, leed

Enfermedades sociales.

EL CÁNCER

Sobre este tema dió su anunciada conferencia en el Ateneo de Divulgación, D. Mariano Iñiguez, apostol de la Medicina y persona competisima en estas cuestiones, ya conocida del público soriano.

Un joven obrero, Bienvenido Fernández, con pocas palabras, innecesarias dada la personalidad del conferenciante, pero con gran acierto, hace la presentación del Dr. Iñiguez, que empieza su conferencia elogiando la labor que en provecho de todos, inicia el Ateneo de Divulgación. Recuerda que hubo una época en que las conferencias eran suscitadas como medio de extender la cultura entre el pueblo, pero que desgraciadamente, este pueblo español es arto despreocupado en estas cuestiones y quiere que todo se lo dén hecho. Así mismo hace resaltar el que haya hombres que después de las rudas tareas diarias traten de instruirse, con maravillosa tenacidad, aprovechando todos los medios a su alcance.

A esta cultura popular—deben ayudar todos puesto que ya está sobradamente demostrado que el hombre inteligente que se capacita puede hacer a su vez que otros seres se capaciten también, manteniendo un progreso más ascendente cuanto más continuado, en beneficio de la humanidad.

Los grandes deseos—dice—que de aprender sienta un individuo que por carecer de medios económicos no se le permitió instruirse no se pierden: bien aprovechados serán heredados por sus hijos que por razón directa han de estar más capacitados, pudiendo llegar a ser verdaderos talentos y esto siempre es un orgullo.

Desarrolla el Dr. Iñiguez el tema, motivo de esta conferencia, con la maestría en el característica explicando las fases porque atraviesa la terrible enfermedad que nos ocupa, estudios realizados por él, algunos ya publicados en libros y revistas, con los elogios y atención merecidos. Habla de la extensión de esta enfermedad social, y dice social, porque todos, el rico con su dinero, el profesional con sus conocimientos y el trabajador con la cultura de que se crea capaz deben contribuir a su conocimiento y divulgación.

El cáncer como otras muchas enfermedades es social, porque necesita el concurso de la colectividad para combatirla.

Tan antiguo como el hombre, el cáncer ha sido ya conocido por antiguas civilizaciones, siendo una enfermedad de todos los seres vivos, incluso los vegetales. Cita casos por él observados.

Esta provincia es muy castigada por esta enfermedad, siendo mayor el número de muertos por cáncer, que por tuberculosis.

Indica el Dr. Iñiguez sus observaciones y estudios sobre el progreso de esta enfermedad y afirma que la ciencia médica por estar muy avanzada, puede diagnosticar con seguridad, cosa casi imposible hace más de treinta años.

En sus indagaciones, dice afirmar que debe una reirre del cáncer antes de la

edad de cuarenta años, está en casos generales, naturalmente. Se dice que así como aumenta la civilización, aumenta el cáncer a la par. En el centro de Africa, por ejemplo, el cáncer es casi desconocido, pero seguramente esto es debido a que estos individuos mueren más jóvenes y no llega a desarrollarse esa terrible enfermedad. Después de una detallada explicación, el Dr. Iñiguez se esfuerza en hacer comprender la necesidad de que todos se preocupen por conocer esta dolencia y su aparición en el organismo.

Son propensos al cáncer los que tienen muchas y profundas cicatrices. Sitios predilectos, los labios y la lengua, las mamas de la mujer, el estómago y los órganos genitales de los dos sexos.

Estudia tres fases en la enfermedad La fase local puede ser curada gracias a los adelantos que hoy posee la medicina, radio, rayos X etc. La fase regional de difícil curación y la general que hasta ahora, siempre produce la muerte del individuo.

Muche gente está preocupada al creer que esta enfermedad es hereditaria. Esto no es así ya que tan solo puede considerarse un siete por ciento los enfermos de cáncer por herencia.

Es necesario saber cuando se padece cáncer y para ello está la conferencia.

Una berruga, una cicatriz que después de muchos años de úlcera, una costra en el labio que no se cura, un grano en la lengua que se hace rebelde, es síntoma de cáncer; hay que inmediatamente recurrir al médico que diagnosticará el caso.

Dejarse de cataplasmas o ungüentos de tal o cual vecina o curandero, el cáncer localizado, se cura acudiendo a tiempo, más tarde, la muerte es inminente

Un estómago siempre bueno, que de pronto empieza a no querer funcionar normalmente, que hace perder el apetito al individuo, al médico enseguida puede ser cáncer.

Un vientre que se hace irregular en sus funciones, extenuamiento casi repentino, dos o tres días, después, diarrea, es muy probable que haya úlcera cancerosa.

Una lesión en la piel, que no se cura, que pasa un mes, dos meses, más tiempo sin desaparecer, ponerse enseguida en manos de un médico.

La mujer que por la edad ya ha perdido la menstruación y siente pequeñas hemorragias a destiempo y la que nota en la región mamaria un pequeño bulto que persiste, que no vacila, su deber es acudir al médico lo más pronto posible.

Resume el conferenciante, y deduce, que el cáncer no se hereda sino en casos contadísimos; que a pesar de ser una plaga social, es fácilmente combatible, poniendo todos cuanto esté a nuestro alcance, ilustrando a quien lo necesite, desde la tribuna de un Ateneo como en este caso, en el libro o en el laboratorio; en el hospital y en la calle, en cuantos sitios y como sea necesario. De todos se necesita la colaboración para combatir tan terrible enfermedad

El Dr. Iñiguez fué de completo agrado para el auditorio, cosechando numerosos aplausos, premio a su labor profesional y de conferenciante.

Unas frases cortas, rotundas de Bienvenido Fernández, poniendo de manifiesto, a tono con el orador, la necesi-

dad de que intelectuales y no sea nuestro deber unimos, que necesariamente al estar unidos, por cuantos medios sea preciso, haremos llegar la cultura a los más recónditos rincones de la inteligencia humana.

En lo que respecta al Ateneo de Divulgación Social, en el humilde medio en que se desenvuelve, esta labor emprendida es digna del mayor aplauso.

Nuestra felicitación, que hacemos extensiva a las personas que como el doctor Iñiguez, saben contribuir desinteresadamente al engrandecimiento de su pueblo, de su patria y del mundo, cumpliendo la primordial obligación enseñar al que no sabe.

A las autoridades que se llaman republicanas.

Es una vergüenza ver cómo se conspira en esta provincia. En Barahona se ha dado el caso que el clérigo predicador Braulio Lozano de Compiñabelco (Guadalupe) atacó desde el púlpito de tal forma a los gobernantes actuales que dejarían de llamarse republicanos si no se informaran de la veracidad de cuanto decimos

Desafió al gobierno diciendo que si llegara a separar la Iglesia del Estado darán ellos la batalla en la seguridad de triunfar.

Esto lo han oído nuestros oídos en la misera Iglesia.

¿República de trabajadores?

Al querer dar este nombre de República de trabajadores, a España, hemos creído por un momento que esto como consecuencia inmediata traería la libertad democrática de todo ciudadano, de exponer sus ideas claramente, sin temor a que se nos metiera en la cárcel o se nos aplique la ley de fugas por ser trabajadores ya que todos componemos esta República somos trabajadores, pero pronto hemos desistido de ese momento, pues mientras haya trabajadores como Largo, Cordero, Sabarrit, Lucio Trifón, Ovejero, etc etc., y todo el rebaño que les siguen de socialchufistas, que no tienen ningún escrúpulo para cobrar nóminas de enchufes mal adquiridos, mientras existen verdaderos trabajadores que no tienen donde caerse muertos por la miseria que atraviesan. Es imposible que así se denomine a esta república de régimen burgués, sin avergonzarnos los que vivimos a expensas del trabajo.

Que bien que se hace el juego de palabras desde la academia desde el púlpito y del partido socialista, así nos explicamos que en nombre de todas esas voces vacías de sentido se persiga al obrero, se le asesine en la calle, y se le encarcele, es el designio de esta república de trabajadores de Maura y Largo, y mientras naufraga el régimen sin haber tenido un solo rasgo de dignidad, sin haber mostrado otra energía que la ley de fugas contra los obreros que tragimos la República. ¡Qué sarcasmo para el trabajador!

Teatro Principal de Soria

Gran velada teatral organizada por el Ateneo de Divulgación Social para el lunes 28, a las diez de la noche.

PROGRAMA

- 1.ª Sinfonía.
2.ª El Cuadro Artístico de este Ateneo, hará su presentación, interpretando el conocido drama en tres actos, en prosa, original del irsigne dramaturgo don Joaquín Dicenta, titulado

El Señor Feudal

REPARTO

- Juana...
Petra...
María...
Trabajadora 1.ª...
Trabajadora 2.ª...
Jaime...
El señor Roque...
El marques de Atienza...
Blas...
Carlos...
El tío Juan...
Trabajador 1.º...
Trabajador 2.º...
Un niño...
Srta. Paz Ballenilla
Carmen Arribas
Visitación Andrés
Juliana Hernández
Patrocino Andrés
Sr. Tomás Cúe
J. Hernández
Antonio Cúe
Emilio Andrés
Teófilo Antón
Antonino Iglesias
Julian Hernández
Dionisio Hernández
Ricardo Arribas

TRABAJADORES Y TRABAJADORAS

Precio de las localidades.—Plateas con 3 entradas 9 pesetas; id. con 5. 15; Palcos con 3 entradas 5; id. con 5. 10; id de General 5; Butacas 3; De'antera de anfiteatro 2; Grada 1'50; Gradas laterales 1; Delantera de General 1; General 1'50.

NOTA.— Los localidades podrán recogerse en el local del Ateneo, (junto al Teatro), durante el día del domingo, desde las diez de la mañana.

DIFERENCIAL

¿Es verdad que a los abnegados telefonistas de Soria por su «brillante comportamiento» en la huelga contra la plutocracia yanqui, les han aumentado el sueldo en cincuenta pesetas y les prometen una paga «extra» de doscientas?

¡Justo premio a quienes tan bien han sabido fajar el látigo del «amo»!

Algo más merecen estos réprobos de teléfonos; merecen que el pueblo les señale como judas de esos héroes, huelguistas telefónicos que si se ven obligados a claudicar será porque no tendremos dignidad ningún español.

¡Nuestro desprecio a esos seres miserables que se venden por dinero!

¡Chico!; qué extraordinario, ¿no te has enterado?

—No sé nada.

—Pues escucha: «Una igualdad como la predicán los políticos visionarios, es imposible porque repugna al concepto de humanidad convertir a sus individuos en rebaño uniforme, muchedumbre amorfa, sin sentido, sin personalidad, sin alientos progresivos y espíritu renovador...» ¿Qué te parece?

—Que se habrá quedado sin «alientos» después del «parto». ¡Vaya cabeza...!

¿Quién es ese sabio?

—Aquél de la U. P. que ahora va con Lerroux, o sea «Píndaro».

Leemos:

«... dando lugar a la intervención de la fuerza pública, la cual hizo algunos disparos al aire. Resultó herido un hombre que pasaba por dicha calle.»

¿Cómo? ¿En aeroplano?

Protestan del viaje del director de «El Debate» a Roma. ¡Pero quién más entendido en cuestiones religiosas que este «punto»! ¿Verdad Maura y Alcalá Zamora?

Dice «Informaciones» que el socialismo es la causa principal de la bancarrota de Inglaterra.

El de España aseguramos nos ha de llevar más lejos.

A muchos lectores de TRABAJO les molesta la defensa que hacemos en favor de nuestra causa por ser justísima. Digo yo: ¡que nos den ocupación! y el periódico no podrá salir, porque los que hacemos TRABAJO es por no tener para rendir homenaje a tan hermosa palabra.

En el hogar de Albornoz.
—Abuelito, ahí está un señor que dice que eres un gran ministro y un gran estadista.

—¿Eso ha dicho? ¡Que pase, que pase en seguida! (¡Gracias a Dios que hay un español que me hace justicia!)

—¡Papá, papá!... Dice el abuelito que pases.

(Del semanario Fray-Lazo)

Ha salido una bruja en Barahona: El cura. Hay que verle, digo oírle. Recomendados al excelentísimo señor Gobernador, procure conocerlo. ¡Es un talento!

Tal para cual.
«Nuevas defensas policiales contra la lepra comunista. Primer premio del Concurso de trabajos profesionales.»

Desconocemos por el momento al autor de esa porquería y lo sentimos, por que nos figuramos que al concederle un primer premio, tendrá como Galar... don el ser mas estúpido y miserable, a juzgar por el texto de tan «meritísima» obra.

«Carta a una novia.» (Folleto cavernícola).

«Ten siempre un confesor ilustrado y prudente, consulta con él todo lo que interesa a tu tranquilidad y a tu dicha en tus relaciones domésticas.»

¡Y que ese confesor sea jesuita!...

Por decir que el rancho era malo, unos soldados han sido condenados a 12 y 15 años de presidio.

¡Bien por el Sr. Azaña! A buen seguro que no padece del estómago, ni tiene hijos que coman rancho de cuartel...

En la Honduras británica se ha hundido una iglesia, matando a ciento sesenta fieles.

Lo que se pensaría Dios: ¡Que se chinchén, por impíos! ¡En mi casa, mando yo solito!

Se rumoreaba que el «compañero» Tripón, había de venir a Soria, solicitado por algunos «compañeros» suyos.

Como no se para admirar la nueva plaza del «Chupete», no acertamos, para que lo necesitan.

Algún ministro Largo, quiere que las cortes sean ordinarias.

¿Pero más «ordinarias» entoavía? ¡Hombre!...

Una frase en un mitin:
«La República es para todos; pero es de nosotros».

De «Píndaro»: «Aun no hemos topado por desdicha con el partido gubernamental, común denominador todas nuestras humanas aspiraciones, panacea que sirva para resolver amigablemente todos los conflictos sociales.»

Los hay que están en la higuera o en el limbo... o que son propietarios.

¿Cuántos millones va a costar a España su nueva constitución?

Como entre los diputados se reparten un millonaje todos los meses, no hay prisa alguna.

¡Lo que aun puede la efigie de D. Alfonso!

Al «cono» de la C. N. T. también se le llama para colaborar con el Gobierno sobre el asunto ruidoso de la libra

Y de los 200 muertos y 200 heridos ¿que pasa?

Según Maura la huelga de teléfonos se ha resuelto. Aquí en Soria o sigue en pie o es que los telefonistas necesitan Angeles de la Guardia.

Los chicos llegaron a cortar la circulación en la vía pública con sus juegos ¡pero que los sesudos de más de 50 años jueguen a las estampitas entorpeciendo la vía pública!

Se habla de si se hará una desinfección en el nuevo edificio de Correos antes de meter los sellos. Opinamos que será por la descubierta que despliegan los ratones, arañas, polilla, etc., etc.

Hacemos un llamamiento al pueblo de Soria a fin de amueblar entre todos el cuartel de Sta. Clara guarida de parásitos roedores para no herir como sucedió ultimamente los intereses de dos filántropicos comercios al escamarse para prestar tantas camas como guardias vinieron para la «feria».

Aldobonazo. ¡Y lo dá Robles! «Por el requiero a Cámaras de comercio, Cámaras de Propiedad, Juntas de labradores de cualquier clase y denominación, Casinos, Asociaciones Mercantiles, Colegios de Abogados, de médicos, y a todo organismo que represente Profesiones Liberales, y a toda clase media en general a que se asocien y funden Juntas de defensa de la clase indicada para no vernos arrollados y escarnecidos por otras clases». No pluralice Sr. Robles que no queda fuera de su aldobonazo más que nuestra clase. Cuando dé el segundo aldobonazo quite el dedo no se lo vuelva a pillar.

Ilustrísimo concejal, mire que si empezamos... tenemos que decir todo. Si nos dá por desenmascarar a su clase media se tienen que comprar un velo. Mire que vivir como muchos que están a la que salta es muy poco productivo y de ello podemos prescindir.

Que la bomba no le explote entre las manos es lo que le deseamos.

República de trabajadores. ¡Ja, ja, ja!

Plañón de ataque.

CARNET SINDICAL

Compañeros. La Federación Comarcal de Oficios Varios de Soria, se propone desarrollar una nueva era de cultura entre sus afiliados, para ello organizará una serie de charlas de Educación Social.

El martes 29 a las siete de la tarde, en el domicilio de esta Federación, darán comienzo. Rogamos a todos los camaradas puntualidad en la asistencia por la utilidad que representa esto para la labor constructiva de la Confederación.

—Mañana lunes 28, a las 7 de la tarde se convoca a la Comisión de propaganda y a todos los compañeros encargados de la venta de folletos.

El fracaso capitalista.

El régimen capitalista se desmorona. Los puntales en los que hace tiempo viene sosteniendo su ruina, se tambalean. No pasa día sin que tengamos nuevas y alarmantes noticias de su gravísimo estado. No puede resistir más. Se halla hevido de muerte.

Hoy ha sido Inglaterra, como antes España, Alemania, etc., la que se vé en trance apurado. Ella que trató de consolidar el prestigio monetario de algunas naciones, a cambio de las reservas en oro que poseían, hállase necesitada de idéntico auxilio. La que fué el punto de convergencia de tantos capitalistas desconfiados, que en ella crayeron hallar seguro refugio para su dinero, les ha chasqueado.

Muchos españoles, que con el advenimiento de la República imaginaron en peligro sus riquezas, apresuráronse a ponerlas en lugar que ellos creyeron seguro, contraviniendo órdenes de los gobernantes e incurriendo en el rigor de la Ley. Todo lo afrontaron por salvar su oro. ¿Y ahora, qué pensarán? ¿Se habrán convencido de que no hay en la tierra lugar seguro para su dinero?...

Se insinúa que la culpa de estos fracasos financieros débese en gran parte a los socialistas, que crean presupuestos fantásticos con que aliviar la crisis obrera; pero han de convencerse, mal que les pese, de que con ellos o sin ellos sucedería lo mismo.

Millones de hombres carecen de trabajo, porque esta sociedad capitalista que nos rige no tiene capacidad para emplearlos en algo útil y esta es sin duda la causa de estos grandes fracasos financieros.

El régimen capitalista tiembla, su estabilidad ha tiempo amenazada, vése hoy en extremo comprometida. Es víctima de su misma ruindad.

Nosotros, los trabajadores, hemos de asistir a este derrumbamiento tan estrepitoso con júbilo. Estamos luchando siempre contra el capital, nuestro mayor enemigo, sin derrotarlo jamás y hoy que se nos viene encima atado de pies y manos ¿no vamos a saber qué hacer?

Preparados no estamos para hacernos cargo de la sociedad actual, pero ante esta ocasión tan propicia no debemos dudar, antes que consentir en ver la Hacienda Pública en unas manirrotas como las de la burguesía, en las que más tarde o más temprano habría necesariamente de sucumbir.

MORAL

DICE «CRISOL»

«Podemos asegurar que los féretros que habían de recoger los cadáveres de los héroes capitanes Galán y García Hernández fueron encargados mucho antes de cumplirse la sentencia. Es decir que se sabía que fatalmente «tenían» que morir.»

Señores del Gobierno republicano, que un Alcazar no es féretro; no confundas el tocino con la velocidad.

Este periódico está confeccionado antes de las siete de la tarde del sábado.

Imp. Regiero.—Soria.